

Los bolcheviques y la Revolución mundial

Me ha extrañado la sorpresa manifestada por los líderes del Partido Socialista y de la Confederación General del Trabajo a propósito del informe de Bujarin.

Las ideas defendidas por Bujarin son de una lógica absoluta. Efectivamente; es preciso, no solamente cesar en la acción conducente a la revolución brusca, sino laborar en contra.

Lenin, Trotsky y otros bolcheviques, que han tomado la dirección de la revolución en Rusia, perseguían y persiguen dos finalidades, que han afirmado desde 1917, y que son: la Revolución mundial y la Revolución rusa. Si se consideran sus actos desde este punto de vista, se ve que la finalidad de la Revolución mundial ha prevalecido entre ellos antes que la de la Revolución rusa.

Quiere decir que consideraban la Revolución mundial como más importante que la Revolución rusa. Tal estado de espíritu ha condicionado, en parte, sus actos en Rusia, y se han esforzado en salvar todos los obstáculos para procurar la introducción del comunismo completo en Rusia. Han fracasado en su intento, y las causas de este fracaso son, a la vez, internacionales y particulares a Rusia. Yo creo que la ausencia de revolución socialista en el resto de Europa y el gobierno del capitalismo triunfante en el Occidente y en el centro de Europa son las causas principales de su fracaso en la tentativa de instaurar el comunismo, más o menos completo, en Rusia, y lo que ha motivado la modificación de su política económica, haciéndolos derivar hacia una forma socialista menos perfecta que el comunismo.

Pero esta transformación de su política económica interior no anula su punto de vista de provocar la Revolución social mundial, o por lo menos europea. No solamente no han abandonado este deseo, sino que, por el contrario, puede asegurarse que se ha exacerbado por su fracaso desde el punto de vista comunista. Piensan, y no sin fundamento, que la Revolución social en el centro y el Occidente europeos les permitiría realizar más rápidamente el comunismo, si no agrario, por lo menos industrial y comercial.

Así, pues, los bolcheviques desean ardentemente una pronta Revolución social en Europa, y todos sus esfuerzos intelectuales y materiales tienden, naturalmente, hacia este objeto: provocar y realizar una Revolución social.

Si se reflexiona sobre los medios para realizar una Revolución social, se ve que hay los siguientes: primero, la conquista del Poder legalmente por la vía electoral y parlamentaria; segundo, la conquista del Poder por un golpe de Estado, como lo hicieron en Rusia los bolcheviques en octubre de 1917 y Mussolini en Italia recientemente, y tercero, el motín, los disturbios, como en marzo de 1917 en Rusia.

La conquista del Poder por la vía parlamentaria debe ser desechada, a causa de su extrema lentitud, aunque ella puede realizar esta revolución. Los bolcheviques son perseguidos porque, en general, son ideólogos de una gran sinceridad. La conquista del Poder por un golpe de Estado, a estilo de Mussolini, tampoco es admisible, porque en el Occidente europeo, en las condiciones políticas y psicológicas actuales, no podría ser realizado más que por elementos reaccionarios. Resta, pues, el tercer medio: los disturbios sociales, el motín triunfante.

Actualmente no es el momento oportuno para que este sistema pueda tener éxito en Francia y en Bélgica. Por lo que se refiere a Alemania, la cuestión varía: el momento parece estar próximo, y por ello el capitalismo británico, consciente de ello, ha procurado, y procura todavía, impedir que el capitalismo francés acelere la llegada de este momento.

Todas las condiciones económicas, financieras y políticas de la Europa central y occidental, la Gran Bretaña inclusive, son condiciones revolucionarias desde 1918, y cada año pasado desde entonces ha servido para intensificarlas. La revolución no estalla, pues, porque las condiciones psicológicas faltan. No existe mentalidad revolucionaria en Gran Bretaña, en Francia, en Bélgica, en Alemania. No es ahora ni el lugar ni el momento de estudiar las causas

de ello. Baste hacer constar el hecho. Un aumento del avasallamiento y de la miseria de los obreros en Alemania, provocado por la política de indemnización del capitalismo francés y por la política interior del capitalismo alemán, puede hacer surgir súbitamente una mentalidad revolucionaria y provocar disturbios en Alemania. El motín puede triunfar, hay indicios ciertos de que triunfará, puesto que la nación entera, trabajadores, capitalistas, pequeños burgueses, todo el pueblo, en suma, se unirán, unos, para romper el yugo capitalista, y otros, para sacudir el yugo francés. La revolución que se vislumbra en el horizonte alemán será, a la vez, proletaria y nacionalista, merced a la política de los capitalistas franceses.

Si esta revolución estallara, el militarismo francés la matará rápidamente si el pueblo alemán se encuentra solo. Pero ¿se hallará solo en este trance el pueblo alemán? Se puede responder con toda certeza que no. Rusia estará a su lado. Y, en verdad, es preciso estar cegado por la pasión para reprochar al bolchevismo por aliarse con los nacionalistas alemanes para una guerra contra Francia, mejor dicho, contra el capitalismo francés, que gobierna y explota al pueblo francés, según dicen los socialistas de todas las tendencias. Bujarin no ha hecho sino vislumbrar esta situación en su célebre informe al Congreso comunista mundial de noviembre último. Examinaremos estas tesis en un próximo artículo.

Agustín HAMON

Agrupación Socialista Madrileña

COMISION ELECTORAL

Se convoca a los afiliados y simpatizantes madrileños que estén dispuestos a trabajar por la candidatura socialista en las próximas elecciones de diputados a Cortes en los días y horas que a continuación se indican, en el local de la Agrupación Socialista, secretaria número 8 de la Casa del Pueblo:

A los de los distritos de Palacio y Universidad, el viernes, 23 de febrero, de siete a nueve de la noche.

A los de Chamberí y Buenavista, el sábado, 24, a la misma hora.

A los de Hospital y Congreso, el lunes, 26.

A los de Inclusa y Latina, el martes, 27.

A los de Centro y Hospicio, el miércoles, 28.

Los afiliados deben llevar nota de cuantos camaradas estén dispuestos a ayudar a la Agrupación en los trabajos de propaganda.

La Comisión electoral estará todos los días, de siete a nueve, en la Casa del Pueblo, a disposición de cuantos trabajadores quieran consultar el censo o facilitar datos para la victoria de la candidatura del Partido.

ELECCION DE CARGOS VACANTES

Se convoca a los afiliados los días 23 y 24 del corriente, de ocho a once de la noche, para la elección de los cargos de vicepresidente y contador, vacantes en el Comité local.

La elección se efectuará en el vestíbulo del piso principal de la Casa del Pueblo, recomendándose a los afiliados no dejen de efectuar este derecho que el deber les impone.

UNION DE GRUPOS SINDICALES

Se convoca a los afiliados a una reunión, que se celebrará mañana, día 22, a las seis y media de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo, en la cual se han de tratar y conocer asuntos de interés.

Se recomienda la mayor asistencia y la presentación del carnet para entrar en el salón.

Las próximas elecciones

Agrupación de Chamartín de la Rosa.

Sin perjuicio de que se haga por escrito a las Agrupaciones del distrito de Alcalá de Henares, se invita a las mismas para que nombren una representación y acuda ésta a la reunión que se verificará el próximo domingo, día 25, a las dos de la tarde, en la secretaria número 34 de la Casa del Pueblo de Madrid, para tratar asuntos electorales.

Elección de las Juntas de Reformas Sociales

EN PALENCIA

PALENCIA, 21.—Verificada la elección de la Junta local de Reformas Sociales, resultó triunfante la candidatura presentada por la Casa del Pueblo, compuesta de los siguientes compañeros:

Mauro Cardo, Justino Alvarez, Mariano Peláez, Domingo Medina, Antonio Fernández y Jesús Abril, para vocales efectivos, y Esteban Germeño, Juan Serrano, Honorato López, Rafael Santana, Abdón Muñoz y José Lucas, como suplentes.

Los elementos del Centro católico se presentaron después de hecha la elección, con el pretexto de examinar las actas de los elegidos.

Los compañeros Cardo y Moro, en representación de la Casa del Pueblo, hicieron ver a los citados elementos lo impropio de su pretensión, puesto que como trabajadores habían tenido tiempo suficiente para presentarse a la elección.

De este criterio participó la presidencia, y los católicos, que sólo llevaban el propósito de perturbar el acto, tuvieron que volverse al redil con las orejas gachas, dejando su actuación para mejor ocasión.

El compañero Cardo hizo contrastar la nobleza de las organizaciones de la Casa del Pueblo, que habían cumplido todos los requisitos legales, con la conducta de la clase patronal, que, sin observar para nada lo previsto en la ley, se habían limitado a recoger firmas a domicilio, para formar su candidatura, terminando el acto sin que hubiera que lamentar otros incidentes que los señalados.—C.

EN SANTANDER

SANTANDER, 21.—Se han verificado las elecciones de vocales para las Juntas de Reformas Sociales local y provincial.

Triunfaron los organismos afectos a la Unión General de Trabajadores por 1.783 votos. Y los patronales, por 765 votos.

Los confederalistas y neutrales, excepto los dependientes de comercio, que votaron nuestra candidatura, no acudieron a la elección.

Nuestros compañeros elegidos en representación de diversos ramos de la industria son:

Para vocales fijos: Ramón Sánchez, Alfredo Sumillera, Pedro Vergara, Ramón Ferraz, Tomás Arce y Antonio Pérez.—Para suplentes: Mariano López, Epifanio Rodríguez, Julio Sáiz, Antonio Vayas, Santiago Ramos y Eduardo Camons.—Para la provincial: Arruebarrena, Cajjal, Alonso y Vayas.

Acerca de la eficacia de estas Juntas colaboradoras podrá decirse lo que se quiera; pero en lo que afecta a las leyes sociales, cuyos beneficios en virtud de ellas, más que por la gestión directa de los sindicalistas profesionales, se están disfrutando por la clase trabajadora, aunque bastantes de ellas no se hayan podido implantar y otras cayeran en desuso por abandono de los mismos Sindicatos, o por impotencia para hacerlas efectivas.

Cuanto se diga en contrario es rebelarse contra una realidad tangible por hoy.—C.

EN TOLOSA

TOLOSA, 19.—En las elecciones celebradas ayer para la renovación de la Junta local de Reformas Sociales triunfaron los candidatos propuestos por el Sindicato de Obreros Papeleiros de la región vasco-navarra.

Fueron elegidos los compañeros Constantino Hernández, Nicanor Márquez, Pedro Doctorena, Santiago Delgado, Eleuterio Sáez y Prudencio García.

En contra de nuestra candidatura se presentó solamente la de los solidarios vascos.

Estos nacionalistas rabiosos demostraron ayer una vez más que no saben lo que traen entre manos. Ignoran todo lo que se relaciona con el movimiento obrero. No supieron hacer ni la documentación necesaria para estas elecciones. Así que se leyó el acta del Sindicato Papeleiro quisieron retirarse, pretextando que ellos no habían hecho las cosas igual que nosotros.

No nos extraña nada todo esto. Ya sabemos que los obreros vascos—hay cada Gómez entre ellos!—se han organizado sindicalmente para evitar que se nutran nuestras Asociaciones.

Pero no queremos ensañarnos con los solidarios vascos, cuando sabemos que también entre los nuestros hay quien merece palos.

Hace tiempo que el Comité federal instó a las Secciones para que se inscribieran en el censo social, y por indolencia no lo hicieron. Esta conducta es reprochable. Así no se puede hacer nada práctico. El abandono de los elementos directivos contagia a los afiliados y se produce un estado de cosas que descorazona al más optimista.

Como nota final de este asunto debemos significar que la clase patronal no presentó su candidatura a estas elecciones. Veremos lo que pasa.—C.

Las tristes aventuras de un lacayo grotesco

PARIS, 20.—¿Os acordáis de aquel atrabiliario redactor de *L'Humanité*, que ocultaba su nombre, de origen eslavo, con el pseudónimo de Bernard Lecache, y que fué enviado a Madrid para descubrir «que los mendigos cantan *La Internacional*»? ¡Triste fin el suyo!

Se dió a conocer, durante la guerra, en las columnas de *Le Petit Bleu*, uno de los periódicos más reaccionarios, donde el tal Lecache descuartizaba a diario a los alemanes. De allí pasó, al finalizar la guerra, al anarquismo. Pero como *Le Libertaire* no tiene con qué pagar a sus colaboradores, nuestro hombre pugnó por entrar en el diario patronal *La Journée Industrielle*. Fracasó allí y se fué al *Journal du Peuple*, de Henri Fabre, empezando como anarquero. Evolucionó rápidamente hacia Moscú, y al surgir la escisión ingresó en *L'Humanité*, cuyas miserables campañas de injurias a los militantes obreros le valieron muchos honores.

Cuando los *cangrejos* de Moscú hicieron en el famoso Congreso de París, y hubo varias dimisiones de los de la tendencia de Souvarine, el reaccionario Bernard Lecache dimitió también su cargo de redactor de *L'Humanité*, con Dunois y otros. Pero a los pocos días, creyendo que Frossard ganaría la partida en Moscú, se fué con Frossard y volvió a *L'Humanité*.

Naturalmente, al volver Dunois a *L'Humanité*, por obra y gracia de Moscú, le faltó tiempo para despedir a Bernard Lecache.

Este no se ha consolado aún del escobazo recibido, y en el último número del periódico que ha fundado (¿con qué dinero?) Maquiavelo, alias Frossard, con el cuarterón de farfantes que ha despreciado Moscú, el Bernard Lecache en cuestión publica una «Carta abierta» a Rakovsky, «presidente del Consejo de comisarios del pueblo en Ucrania», y en la cual, en un tono donde lo mendicante cuadra perfectamente con lo ridículo y grotesco, recuerda los tres meses pasados juntos en Génova el año último.

«Usted—le dice—ostentaba una gloriosa representación de los Soviets. Yo me esforzaba, doblando mis trabajos profesionales, en servirle a usted, y pudimos apreciarnos el uno y el otro.»

En efecto, alguien que se encontraba en Génova entonces nos ha dicho cuán servil se mostraba Lecache, no vacilando en acudir, desde la puerta, a los banquetes que se daba la Delegación. Si, por azar, alguno de los delegados se dirigía al «water-closet», el buen lacayo iba detrás, y anotando los gestos que presenciaba y los rumores que oía, escribía grandes relatos para *L'Humanité*. Los periodistas que estaban en Génova le tomaban a broma, llamándole *mico*.

Hoy parece lamentar sus bajezas, y le pide a Rakovsky que declare «si Bernard Lecache es un traidor, indigno de la confianza de la clase obrera».

Por supuesto, Rakovsky, que tiene otros perros que peinar, hará buen uso de la carta de su ex lacayo, aunque éste se enfurezca por que *L'Humanité* le clasifique como «traidor y cobarde».

Bernard Lecache es el tipo de estos escribidores sin opinión ni conciencia, prestos a todas las labores, por repugnantes que sean; capaces de todas las infamias que imponga su baja a cuenta de ganar dinero y trabajar lo menos posible. Si el periodista independiente, aun adverso, nos merece respeto, esos bohemios holgazanes, que están a la opinión desde las columnas de la prensa, no nos merecen más que desprecio y asco.—Aimé Floreal.

TOLOSANAS

TOLOSA, 20.—El Sindicato Papeleiro de la región vasco-navarra y la Agrupación Socialista, separadamente, han enviado telegramas al presidente del Consejo de ministros solicitando el indulto del compañero José María Viñuela.

—En la prensa de San Sebastián hemos leído que los queridos camaradas Largo Caballero y Anastasio de Gracia tienen el propósito de visitarnos para celebrar un importante acto público. Cuando esta noticia ha sido conocida por los trabajadores conscientes de esta villa, el entusiasmo se ha desbordado. Lo que hace falta es que la noticia no sea un *cangar*.—Sangón.

Se trata de apagar los fuegos de la artillería

Ya decíamos ayer que el documento de los artilleros había producido gran revuelo y que algunos tratarían de hacer derivar sus consecuencias hacia conveniencias o egoísmos. Y efectivamente: mientras unos ilegales en su negativa casi a decir que ni siquiera existe el Cuerpo de artillería, en su deseo de demostrar que no existe tal documento, otros afirman que existe y que debió producirse ayer una crisis fulminante en el Gobierno.

Pero lo raro es que desde el presidente del Consejo de ministros hasta el último ciudadano, pasando por el ministro de la Guerra, todos están conformes en que al país le hace falta, ineludiblemente, todo cuanto en el documento se demanda. ¡Malditos sean los inconvenientes!

El Gobierno nos recordaba ayer al motilón del cuento que socarronamente se metía las manos en las anchas mangas de su sayal y decía: «¡Por aquí no ha pasado!» Y creemos que eso no es gobernar en liberal, ni siquiera serio.

A lo que parece, el famoso documento no va a tener más consecuencias para el Gobierno que la de incoar un expediente procesal en averiguación de la existencia del documento y el castigo de los que le suscribieron, por infractores de la disciplina y de la Constitución, ya que precaban a los elementos armados que se hagan peticiones con carácter colectivo. Si así ocurriera, si todo que se lea reducido a eso, sería una prueba más de que todos son iguales y de que las raíces del mal exigen una honda transformación revolucionaria.

Porque ante la versión del Gobierno de que ni el presidente ni el ministro de la Guerra ni nadie sabe nada del famoso documento, nosotros tenemos informes que nos permiten asegurar que existe un ejemplar firmado, y que si bien no tiene todas las firmas de los artilleros de la guarnición de Madrid, figuran en él las suficientes para que mereciera la importancia que se le dió.

El no haberlas alcanzado en su totalidad obedece, no a negativas de los solicitados, sino a falta de solicitud por causas que no son del caso explicar.

Es cierto que no fué entregado a su destinatario. El jefe del Gobierno lo conoció por haberse llevado persona muy allegada a él, y el ministro de la Guerra por un conducto particular análogo.

El presidente llevó al rey el ejemplar que a él le habían entregado.

Además, se dice que va a ser sustituido en el cargo que desempeña un jefe de artillería.

Y omitimos recoger las numerosas ideas y venidas de altos personajes, las agitados entrevistas, conferencias y cabildos y aun las reiteradas manifestaciones oficiales.

Los ministros ya saben lo que el pueblo desea. Si en verdad el Gobierno está conforme con el escrito ya famoso, no tiene más que comenzar la labor en tal sentido.

Porque tratar de ahogar en el silencio la cuestión, es muy mal procedimiento.

Coincidiendo con la agitación producida por el documento de los artilleros, se hizo ayer público por *El Debate*—que por cierto no ha publicado dicho documento—un también interesante telegrama que el general Losada, dimitido comandante general de Melilla, envió al ministro de la Guerra el día 5 del actual. He aquí el texto de dicho telegrama, del cual también se negó su existencia:

Comandante general Melilla a ministro Guerra.—Desde hace algunos días, al arriar en la prensa los ataques a la actuación del ejército para ensalzar el éxito logrado por la intervención civil en el rescate de los prisioneros, el malestar ya existente entre los generales, jefes y oficiales se ha agudizado extraordinariamente, surgiendo la idea de pedir a los Poderes constituidos una acción enérgica e inmediata contra la cabala de Alhucemas.

No ocultaré a vuecencia que esta idea ha encontrado la más simpática acogida en toda la oficialidad, y de las informaciones que con toda discreción acabo de practicar, resulta que existía el propósito de que una Comisión recorriera todos los campamentos para explorar la voluntad de los jefes de las unidades expedicionarias, y éstos la de sus oficiales, que probablemente hubiera sido unánime en pro de la idea concebida. También se han entrevistado con la Marina, y proyectaban hacerse presente individualmente y en días sucesivos las aspiraciones de todos. Sé que ha habido temperamentos exaltados que acariciaban las más temerarias y quizá antillegales empresas; pero ha predominado la sensatez, y todo se iba a reducir a rogarme que transmitiera al Gobierno el anhelo común.

Mañana reuniré en mi despacho a los jefes de Cuerpo, y creo poder responder a vuecencia de que, siempre disciplinados, escucharán la voz del deber y acatarán en silencio, con el alma amargada por los injustos ataques sufridos, la norma de conducta que yo les trace, que será de absoluta prohibición de continuar estos trabajos y orden terminante de abstenerse de cuanto no sea el perfecto cumplimiento de lo que se les mande y de las órdenes que reciban.

Pero a la vez me permito indicar respetuosamente a vuecencia cuán conveniente sería que el Gobierno prohibiera que órganos de la prensa de algunos de sus ministros continuaran esa campaña de difamación antiespañola y antipatriótica que comienza glosando con alborozo la sentencia del Consejo Supremo de Guerra y Marina, le conciona moralmente para que emplee los más extremados rigores, continúa explotando los relatos del rescate de los cautivos para arrojar gozosa patetadas de cieno sobre el ejército de la nación, habla de los 150.000 hombres que ha tenido ésta en armas en territorio africano, para insinuar artera y solapadamente que por impericia de los que mandan y hasta por falta de virilidad no se ha logrado el objetivo que la patria les encomendó, sin que salga una voz en defensa de tanto prestigio mancillado, sin que se diga claramente que el ejército llegó donde se le ordenó y se detuvo en su avance cuando a ello se le obligó, y sin que se vislumbren más víctimas de las tan decantadas responsabilidades que unos cuantos jefes y oficiales, culpables, ciertamente, pero no tanto como aquellos que les pusieron en el trance de pasar por tantas vergüenzas, y sin que apenas se saquen a la luz tantos episodios brillantísimos como hay en la derrota, que confortan el espíritu y permiten seguir teniendo fe en la Historia de la raza.

Si a los apasionamientos del ataque, fruto tal vez de contenidas animosidades, de las cuales quizá fué culpable el ejército, se viera por alguna parte una réplica serena, justa, cargada a cada cual la parte de culpa que le corresponde, éste sería seguramente el mejor sedante para calmar la irritabilidad actual, que, contenida por los sentimientos del deber, honor y disciplina, es, sin embargo, cada día mayor.

Yo espero que vuecencia comprenda que el móvil que me guía al presentarle el mal en toda su desnudez y sin eufemismos no es otro que el que vuecencia tenga el más exacto y preciso conocimiento de él, seguro de que con las altas dotes que le adornan y su amor a las instituciones armadas sabrá remediarlo, contando, como puede contar vuecencia, con la absoluta disciplina de este ejército y la adhesión personal de su comandante general.

Vea el Gobierno cómo, a pesar de las negativas del ministro de la Guerra, el telegrama existe, y porque existe se hace público. Además, creemos muy conveniente que todo esto se conozca por la opinión, que si necesitaba documentarse debidamente en todos los asuntos, en este de las responsabilidades y de la podredumbre lo necesita mucho más, ya que tantos están interesados en desorientarla.

Si el Gobierno no quiere aparecer como enemigo de que se haga justicia tanto entre los hombres civiles como entre los militares; si no desea que se le tenga como encubridor de responsabilidades, ajenas o propias, creemos que lo que mejor puede hacer es actuar a plena luz del día, poniendo, como vulgarmente se dice, las cartas sobre la mesa y no ocultando nada a la opinión.

Actuar de otro modo es mal procedimiento para gobernar en liberal y pretender conquistarse la ayuda de la opinión pública.

El proceso contra Lorenzo Bisbal.

(POR TELÉGRAFO)

Un fallo absolutorio.

PALMA DE MALLORCA, 20.—Ante el Tribunal popular se ha visto la causa que se instruyó a nuestro compañero Lorenzo Bisbal, procesado como autor de un trabajo periodístico en el que el fiscal apreciaba el supuesto delito de escarnio público a los dogmas de la religión. Reclamaba el fiscal la pena de tres años, seis meses y veintidós días y abono de una multa de mil pesetas.

De acuerdo con la petición del abogado defensor, don Fernando Pou, el Tribunal dictó un fallo absolutorio, que ha producido excelente impresión.—Ferreljans.

Muy de veras expresamos al consecuente socialista y veterano luchador Lorenzo Bisbal nuestra cordial alegría porque no haya tenido deplorables consecuencias este nuevo ataque de la burguesía y el clericalismo de Palma de Mallorca.

Cualquiera que hubiera sido el resultado de este proceso, sabemos que el camarada Lorenzo Bisbal seguiría poniendo en su lucha en pro de los ideales socialistas la misma actividad y entusiasmo, por la cual merece la estimación de todos los afiliados al Partido.

¡Obrero! Aprende, estudia, porque cuanto más instruido seas mejor combatirás al régimen capitalista y más pronto se liberará tu clase del predominio del mismo.

Millán, en la sombra

Se asegura que el actual director de Seguridad, don Carlos Blanco, tiene, sino presentada, redactada, si, la dimisión del cargo, pues se trata de dar un decreto de Gobernación por el cual se devuelvan al gobernador civil facultades sobre la policía, de que ya estaba exento.

Se quiere que las Comisarias dependan del gobernador, y que únicamente tenga jurisdicción propia el director de Seguridad sobre las dos brigadas. Y como esto es una disminución del cargo, el señor Blanco entiende que está demás en él.

Pero hay más, seguramente, que pesa en el ánimo del actual director general de Seguridad, y ello es que, a pesar del tiempo pasado desde que se posesionó, aún no ha podido dar realidad a los proyectos que eran su programa. Ni en lo minucioso ni en lo más importante; nada de lo que afecta a la reorganización de los servicios ha podido hacer. ¿Por qué?

En esta pregunta, en la respuesta a esta pregunta, está la clave de que nosotros nos ocupemos de un asunto que nos interesa muchísimo, no interesándonos nada. He aquí una verdad paradójica.

La policía siempre habrá de ser un instrumento del régimen capitalista para la persecución injusta de la clase trabajadora. En perseguir a ésta piensan más sus organizadores que en que esa policía sea la defensa de los hombres honrados. De modo que de ella nos tienen que interesar tan sólo las modalidades de más injusticia y hasta de refinada crueldad con que se presente.

¿Por qué el actual director de Seguridad ha caído en desgracia del ministro de la Gobernación, quien solapadamente anula la posible eficacia de la sustitución del trágico Millán de Priego?

«Porque Millán de Priego sigue siendo el alma del ministerio de la Gobernación—nos responde el eco de una voz pública.

«Porque el actual subsecretario de Gobernación, señor Gullón, ha olvidado las legítimas querellas que como tributo a la memoria del que en vida fué su hermano y subdirector de Seguridad, señor Gullón, el Gullón viviente tenía que ir al posesionarse de la subsecretaría contra Millán de Priego. Y hoy, éste, que trató sin piedad al Gullón fallecido, tiene metido en su bolsillo al Gullón que vive—sigue diciéndonos el eco de una voz pública.

Por esto, no por lo que tiene de aspectos íntimos en la vida de los hombres públicos, ¡allá ellos!; por lo que tiene de subsistir la influencia de Millán de Priego en Gobernación; por lo que significa de peligro para el país el que ese funesto sujeto continúe siendo mentor de la conciencia de los ministros de la Gobernación es por lo que decimos al duque de Almodóvar del Valle que su gestión en ese particular carece de seriedad. Podrá asegurar, acaso sea verdad, el duque de Almodóvar del Valle que mientras sea él el ministro la influencia del *Scarpia* se reducirá a unos límites de zancadilla en el régimen interno de la policía y de la captación de adictos al Gobierno, mediante la diplomacia del habilitado de los fondos de material de Gobernación. Lo que no puede asegurar es que le suceda otro ministro de espíritu fernandino que se deleite con las monstruosidades que al oído le lea para la tranquilidad pública el tal don Millán.

¿Que Millán de Priego es el brazo derecho de los ministros de la Gobernación? Esto lo dice todo el mundo, y se justifica el retener a ese hombre en la covachuela influyente.

¿Se aviene el duque de Almodóvar del Valle a pasar ante el país por hombre tan inepto que necesita de los auxilios espirituales de ese covachuelista?

Y nada más; porque deliberadamente queremos prescindir de esos otros rumores, viejos rumores que pusieron siempre en relación al habilitado de Gobernación con sus protectores.

DESDE GALLARTA

¿Quiénes son los traidores?

Nada hay más cierto que aquel antiguo refrán que dice que las oportunidades son amigas inseparables de los éxitos. Teniendo esto en cuenta, de nada hubiera valido que nosotros hubiéramos dicho lo que vamos a decir hoy, que, además de no creerlo, quizá lo hubieran aprobado como bueno.

Ahora ya es distinto. La frase fué con motivo de los escándalos primeros ocurridos en la Casa del Pueblo de Madrid a consecuencia de la celebración del Congreso Socialista en junio de 1920 para determinar si habíamos de ingresar o no en la Tercera Internacional.

Bien presentes tenemos los socialistas españoles aquellos y otros escándalos producidos por elementos sin dignidad, y que se encargó de hinchalos la prensa burguesa para descreditarlos en lo posible y dividirnos.

Nosotros, que los presenciábamos llenos de asco y repugnancia, por cuanto jamás había sido eso nuestra norma de conducta, procuráramos por todos los medios buscar fórmulas para que cesasen tales escándalos, en bien de todos.

Así, yo, quizá demasiado cándido,

me encontré en los pasillos del salón-teatro de la citada Casa al que entonces era compañero: a Mariano García Cortés. Aunque era de tendencia contraria a mi manera de pensar, le dije aproximadamente lo siguiente: «Esto que está sucediendo no debe existir en nuestros Congresos ni Asambleas. Además de que no se consigue nada beneficioso para las ideas, ante nuestros adversarios y enemigos nos deshonra, y en bien de la causa le vemos procurar por todos los medios que termine.»

«Eso es escrupulos monjiles—me contestó—debiésteis tenerlos en cuenta en la huelga del año 1910, en Bilbao, cuando, por dar yo mi opinión, me amenazaron con puñales y navajas y con tirarme por un balcón.» No tuvo otra contestación, y con esto indicaba que era su total aprobación, y lo mismo que pensaba él pensaban todos los que en pensamiento, y no en ideas, le seguían. Si en Bilbao, por exponer su opinión, fué amenazado como dije, y ello no ofrece duda, porque sabemos que es verdad, un hecho condenable no justifica hacer otro igual.

En primer lugar, y admitiéndole que pudiera ser la venganza de una ofensa, el señor Cortés tendría todo el Congreso haciéndole justicia, o el público madrileño, mejor dicho; pero entonces tampoco era el momento, porque allí estaba el Socialismo español y no los obreros de Bilbao. En segundo lugar, los que de Vizcaya estábamos, yo al menos, ni he tenido otra ni parte en aquel acto, y no habrá nadie que a mí me pueda acusar de conducirme así. Entiendo las ideas de muy distinta manera que las que entienden los que para hacer prevalecer sus opiniones aconsejan la violencia y los escándalos. Quienes al señor Cortés molestaron fueron los que seguían las enseñanzas de Perezagua. Así nos ha lucido el pelo aquí en esta provincia. Fuertes organizaciones pocas veces hemos tenido, a causa de las batallas internas que siempre ha provocado por unas u otras causas el famoso Perezagua. También, y como aquí ha hecho, era uno de tantos de los que aprovechaban los escándalos de los Congresos de Madrid. Por ellos y por las campañas de la prensa aconsejando procedimientos criminales, hay seres humanos enterrados, familias enlutadas y otros en las cárceles sufriendo sin necesidad.

Después de estas luchas salvajes en que han caído varios obreros, compañeros excelentes algunos, por haber obreros inconscientes que han hecho caso a quien tal ha aconsejado, tenemos en Madrid un García Cortés que se va con los monárquicos, haciendo traición de los obreros; Manuel Pedrosó, que no sabemos dónde para; Roberto Alvarez, ingresado en el Reformismo; Pérez Solís, a pesar de su conferencia en el Ateneo disculpando hechos que nunca debieron ocurrir, para no tener que hacer defensas, si le resulta lo que pretendía en Asturias no se vuelve a acordar jamás de lo que había aconsejado. Se marchará el día en que encuentre quien le quiera; de esto tenemos multitud de pruebas para hacernos pensar así.

Todos estos señores, idos, unos, y otros, no, porque no han podido lograr sus deseos, han sido, trabajadores de Vizcaya, en particular, y de España, en general, los causantes de que la organización se haya retrasado en su marcha ascendente bastante. Nos han calificado de traidores y amarillos, vendidos a la burguesía y enemigos de los obreros. ¿Quiénes son los que pueden ser llamados así? ¿Ellos o nosotros? De los nuestros no se ha dado un solo caso de traición. Ellos, los que más chillaban en mítines y periódicos, son los que se han pasado con armas y bagajes al enemigo. A sus compañeros de ayer, que los parta un rayo. Los que han sido muertos por sus campañas que se pudran en el hoyo, que ellos van al bollo. Los que llevan luto por los seres queridos perdidos, que floren y sufran, y los que están en las cárceles, ya saldrán, si quieren echarlos. Este es el espectáculo triste que nos han legado los hombres que eran más puros que nadie.

Seguir en el engaño, es ser idiota. Hay que tener serenidad en lo sucesivo, si es que vemos ya en liquidación ésta que juzgamos mercancía sin valor. Ante todo, y sobre todo, pongamos a una prudencial distancia a quienes para defender lo que llaman algunos ideas santas, no tienen inconveniente en aconsejar actos que representan luchas sangrientas, como las que hemos presenciado en Vizcaya y en la Casa del Pueblo de Madrid.

El Socialismo luchará frente a los que tal hacen, y nosotros, todos los obreros, tenemos que reconocer que son unos canallas los que no quieren que haya paz entre la familia obrera. Llámense como les dé la gana y defiendan las ideas que juzgen más beneficiosas; lo que no tiene defensa, ni puede haber ser humano que esté equilibrado de lo defendido, es que para hacerlo haya necesidad de propagar, para ser creído, el despanzurramiento de semejantes suyos, cual si fuesen reses destinadas al sacrificio. Los que tal hacen, como los individuos que en este orden conocemos, no son hombres de ideas: son unos criminales.

Constantino TURIEL

Espectáculos

PARA MAÑANA
ESPAÑOL.—A las seis y a las diez y cuarto, *Cristalina*.
ESLAVA.—A las seis, *La tragedia de Marichu*.
CERVANTES.—A las seis, *Rosas de otoño*.—A las diez y media, *La honra de cada día*.

Acción Obrera

ARTE DE IMPRIMIR

En el salón grande de la Casa del Pueblo se reunió anoche la Asociación del Arte de Imprimir.

Después de leídas y aprobadas las actas anteriores, se dió lectura a las cuentas del trimestre pasado, que fueron aprobadas sin discusión.

También se aprobaron las altas y bajas del trimestre.

Se aprobó la gestión de la Directiva por haber remitido cien pesetas para ayudar a los huelguistas tipógrafos de La Coruña y suscribirse con 2,50 pesetas mensuales para el sostenimiento de las Escuelas laicas de Canillejas y con la misma cantidad para las del Puente de Vallecas.

Se dió lectura a una carta de Santander, en la que se pide solidaridad para resolver el conflicto económico de la Casa del Pueblo de aquella ciudad, y se acordó lo siguiente:

Facultar a la Directiva de la Asociación para que se entreviste con las demás colectividades de la Casa del Pueblo de Madrid, con el fin de ver la manera de atender rápidamente a la demanda de solidaridad de los compañeros de la Casa del Pueblo santanderina.

En este punto se suspendió la sesión, para continuarla el próximo día 27, en la cual la Directiva continuará dando cuenta de su gestión durante el trimestre pasado.

ASERRADORES MECANICOS

En la Casa del Pueblo se reunió la Sociedad de Aserradores Mecánicos.

Se ratificó el acuerdo tomado en la junta anterior de constituir la nueva Sociedad y se acordó celebrar otra junta para determinar por qué organismo se ha de regir la nueva organización, para la que se eligió la siguiente Directiva:

Alfredo Correcher, presidente; Basilio Gómez, vicepresidente; Pedro Gómez, secretario primero; Francisco Estapé, secretario segundo; Francisco Fernández, tesorero; Julián Hernández, contador; Demetrio Afuera, vicesecretario; Amadeo Torres, Lorenzo Domínguez, Primitivo Cuajé y Jenaro Matos.

SOCORROS DE GAS Y ELECTRICIDAD

Esta Sección se reúne esta noche, a las ocho, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo.

CONFITEROS

En el salón grande de la Casa del Pueblo han celebrado junta general los obreros confiteros.

Se acordó ingresar los fondos de la Sociedad en el Monte de Piedad a nombre de dos compañeros.

Se dió lectura a una petición de ingreso, acordándose negarlo, y fué aprobada la gestión de la Directiva.

Los compañeros que forman parte de la Comisión mixta dieron cuenta de su gestión en un caso de despido injusto de un compañero, en el que han emitido dictamen por el reintegro.

La Comisión mixta instará al patrono para que admita nuevamente al obrero despedido, y en caso de que no lo haga, la referida Comisión se volverá a reunir para resolver en definitiva el asunto.

Por unanimidad fué aprobada la proposición de que, con el fin de evitar abusos, todos los obreros del gremio, sean o no jefes de taller, entren al trabajo a la misma hora, salvo en

los casos justificados en que estén haciendo encargos.

El Comité se comprometió a hacer cumplir el acuerdo con toda severidad.

Se acordó que los compañeros que no tengan derecho a volante, en caso de enfermedad adquieran aquel derecho.

No habiéndose terminado el punto de proposiciones, se acordó que en la próxima junta reglamentaria continúe en primer término la discusión de las proposiciones que se presenten.

ENCUADERNADORES

En el teatro de la Casa del Pueblo se reunieron anoche los obreros encuadernadores.

Se dió lectura a una carta de la Federación Gráfica invitando a la Sección de Encuadernadores a que ingrese en aquella todos los asociados de ésta, siguiendo el camino del Grupo de Encuadernadores federados, y poder así seguir perteneciendo a la Unión General de Trabajadores.

Hay otra carta de la Confederación Nacional del Trabajo invitando también a la Sección de Encuadernadores a que ingresen en dicho organismo.

La Directiva, en relación con las dos cartas, expresó su criterio de que la Sociedad continúe en la misma situación que en la actualidad.

Hablaron varios compañeros, expresando distintos criterios, y por mayoría se acordó contestar negativamente a la primera de dichas cartas y discutir en otra reunión de la Confederación Nacional del Trabajo.

Se puede anticipar que el criterio que triunfará en la próxima junta es el que expresó anoche la Directiva: no ingresar tampoco en la Confederación Nacional del Trabajo.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Unión de Grupos Sindicales; a las ocho de la noche, Mutualidad Obrera.

En el salón pequeño: A las diez de la mañana, Cerradores y Repartidores de Periódicos; a las siete de la tarde, Obreros Municipales.

EL PROBLEMA DEL PAN

Reunión de la Junta central de Abastos.

Ayer, a las seis de la tarde, se reunió nuevamente en el ministerio de Fomento la Junta Central de Abastos.

En la primera parte de la reunión informaron los patronos de la panadería, estableciéndose un verdadero diálogo entre ellos; unos, diciendo que se podía rebajar el precio del pan, y otros, diciendo que no se podía. Don Victoriano Méndez acusó a los demás de defraudadores.

¡Vamos, que tiene gracia que el Sindicato de la Panadería vaya ahora a la Junta de Abastos diciendo que los demás industriales roban en el peso del pan! ¡Y vosotros, ¿qué habéis hecho siempre?

Tal fué la impresión que estos informes causaron en la Junta, que nadie se creyó obligado a discutir lo ocurrido; ni siquiera el representante de la Cámara de Comercio e Industria, que es allí su defensor.

Trabajo y producción

Es actualmente objeto de estudio el rendimiento del obrero en relación a la duración del trabajo y a la distribución de los intervalos de descanso. Merece conocerse el resumen de dos encuestas realizadas en países distintos.

La primera se llevó a cabo en Inglaterra por encargo del Consejo británico de estudio sobre el trabajo industrial; la segunda en Alemania, siendo publicada en *La Revue Suisse du Bâtiment*.

La encuesta inglesa ha logrado establecer rigurosamente los datos que van a continuación:

1.º La producción es menor al comienzo del trabajo que al finalizar la jornada.

2.º La duración del trabajo seguido no debería prolongarse más de cuatro horas.

3.º Es conveniente que se concedan algunas pausas de descanso durante este período, sin detener el movimiento de las máquinas; en los casos en que se adoptó este sistema los resultados fueron satisfactorios para la administración.

4.º El trabajo obtenido en un día no es el mismo, en general, del que se obtiene al día siguiente.

5.º La producción con luz artificial disminuye aproximadamente del 10 por 100, aun en el caso de que dicha luz sea considerada buena, y cada hora de trabajo realizado en esas condiciones señala una merma directa de la producción.

En efecto, el rendimiento en las fábricas de tejidos de seda ha venido aumentando a medida que decrecía el empleo de la luz artificial.

6.º Con una temperatura de 58 a 65 grados Fahrenheit (iguales a 14-18 grados centígrados), la producción aumenta en relación a la temperatura del local donde se trabaja; pero no se ha encontrado ninguna relación entre la humedad y el rendimiento.

La encuesta alemana se llevó a cabo en una fábrica que emplea utensilios movidos por el aire comprimido como medio de producción, y, por consiguiente, del cómputo relativo al consumo del aire mismo se obtienen datos precisos sobre las variaciones de intensidad del trabajo complejo de los obreros.

En el taller, el trabajo comienza por la mañana, a las siete; se interrumpe a las nueve, durante quince minutos, para que los obreros puedan comer algo, y sigue después, hasta las doce. Nueva pausa de una hora y media, y después se reanuda el trabajo, hasta las diecisiete y treinta.

Se ha comprobado que, tanto por la mañana como por la tarde, al iniciar regularmente la tarea, cerca de una hora se pierde en los preparativos.

Al reanudar el trabajo a las nueve, está comprobado que se invierten tres cuartos de hora.

Antes de cada interrupción de la tarde, la producción baja en forma notable. Esta disminución es asaz rápida en relación al descanso de las nueve, y puede notarse a las nueve menos diez. Se hace sensible a las once treinta para el descenso del mediodía, y, en fin, se inicia a las diecisiete, al acercarse el término de la jornada.

El trabajo se desenvuelve con un ritmo regular, especialmente por la mañana. La intensidad máxima de producción se obtiene entre las diez y las doce. En la tarde va bajando por grados, comenzando desde las catorce treinta.

Estas observaciones son preciosas y muestran cómo se puede tener cálculo, en la organización de la producción, de los factores psicológicos y fisiológicos que intervienen en el rendimiento de la máquina humana.

Noticias cortas DE ESPAÑA

Mientras ayer se concedía mucha importancia política al Consejo de ministros que se celebra esta tarde, hoy ya estaba todo el mundo convencido de que nada ocurriría. ¡Cuánta veledad!

—Ayer estubo en Palacio, conversando durante dos horas y media con el rey, el general Navarro, quien, como saben los lectores, ha prometido interesantes declaraciones para después de presentarse ante el Consejo Supremo de Guerra y Marina. Al salir de Palacio el barón de Casa-Davalillo dijo a los periodistas que había dado cuenta al rey de todos los detalles observados en los sucesos que presencié.

DEL EXTRANJERO

En Maguncia se han declarado en huelga los funcionarios de Correos y Telégrafos. El Tribunal militar de dicha localidad ha condenado a prisión a varios empleados de ferrocarriles.

—La Cámara francesa ha rechazado la propuesta presentada por nuestro camarada Compere-Morel, en nombre de la minoría socialista, en que se pedía la libertad provisional del diputado comunista Marcelo Cachin.

Asambleas de La Mutualidad Obrera

Para el examen y aprobación de los asuntos administrativos del último semestre, La Mutualidad Obrera convoca a las juntas generales ordinarias que se celebrarán en el salón grande de la Casa del Pueblo durante los días 21, 22, 23 y 24 del actual, a las ocho y media de la noche.

Se encarece la más puntual asistencia a todos los mutualistas.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana.
Entrecot con patatas glassadas, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Riñones con tomate, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza a la vinagreta, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.

Platos económicos.
A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos.—A las seis: Navarre de cordero, una peseta ración.

BAZAR X

SOCIEDAD ANONIMA

Espoz y Mina, 6; Carretas, 15 y 17; Cádiz, 5

Primera Casa en juguetes, artículos de viaje, bisutería, quincalla, perfumería, camisería y artículos de Bazar.

El Sello instantáneo Yer

Cura en cinco minutos EL DOLOR DE CABEZA

| | |
|-------------------------------------|--------------------------------------|
| EL SELLO YER cura Cólicos | EL SELLO YER cura Jaquecos |
| EL SELLO YER cura Dolor de Muelas | EL SELLO YER cura Dolores Reumáticos |
| EL SELLO YER cura la Gota | EL SELLO YER cura la Gripe |
| EL SELLO YER cura Dolores Nerviosos | EL SELLO YER cura Dolores de Oídos |

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías.

FERRETERIA

JOAQUIN SARRIO RIPOLL

Inmenso surtido de herramientas en todas clases y para todos oficios.

Baterías completas de aluminio y hierro esmaltado a precios increíbles.

Baterías completas por kilos.

Corredera Baja, número 34 (Frente a Escorial).

BAR SIGLO XX

Mesón de Paredes, 6 y 8.

Y

BAR NUEVA MONTAÑA

Fuencarral, 91.

Si queréis tomar una taza de café insuperable no olvidéis que lo encontrareis en estos establecimientos. Cerveza, refrescos y bocadillos variados: dos de inmejorable calidad.

Café Bar Siglo XX

Plaza del Angel, núm. 19

TELÉFONO 30-34 N.

Cervecería.—Marisco. Bocadillos en toda clase de fiambres. Especialidad en empañada rusa.

UNICA SUCURSAL: Glorieta de Quevedo, 2. TELÉFONO 24-27 J.

¡Obreros! Pedid en todas partes la hoja de afeitar

ELYSIUM

La mejor y más económica.

Depositarios: Aguilar Hnos. Carretas, 5, Madrid.

IMPRENTA, MADERA, 8.